

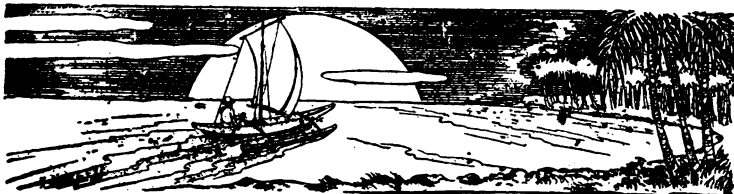
Se va ensanchando Castilla...

Parnaso Español

RUPTURA

Nos hemos bruscamente desprendido
y nos hemos quedado
con las manos vacías, como si una guirnalda
se nos hubiese ido de las manos;
con los ojos al suelo
como viendo un cristal hecho pedazos:
el cristal de la copa en que bebimos
un vino tierno y pálido...
Como si nos hubiéramos perdido,
nuestros brazos
se buscan en la sombra... ¡Sin embargo,
ya no nos encontramos!
En la alcoba profunda
podríamos andar meses y años,
en pos uno del otro,
sin hallarnos....

JAIME TORRES BODET!



Parnaso Filipino

ESTABA ESCRITO

Me has herido a traición. En emboscada
miserable y ruin me has acechado,
y en pleno corazón me has asestado
sin compasión, amor, tu puñalada.

No te guardo rencor. Mi amor sincero
es tan intenso que me llena el pecho.
Me ha herido tu traición, como un acero...
Yo te perdono el daño que me has hecho.

¡A qué, guardar rencor, si todo ha sido
tan solo un sueño que alegró mi vida...
un bálsamo fugaz sobre una herida...!

¡A qué, llorar una esperanza muerta,
si todo ha de caer en el olvido,
aunque la herida permanezca abierta!

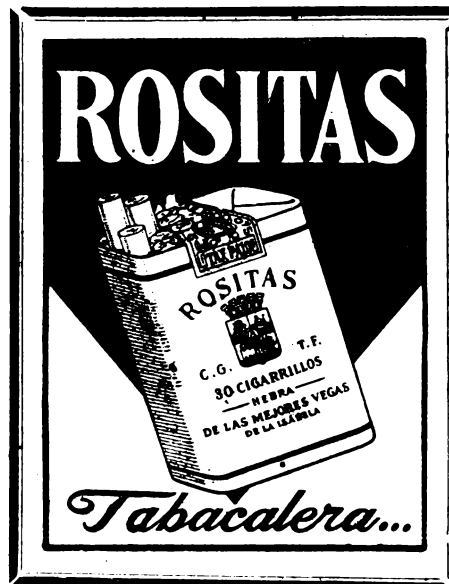
EDUARDO MARTIN DE LA CAMARA

ALLA muy lejos, en el Extremo Oriente, hay una nueva y pequeña república, integrada por unas tres mil islas que forman lo que siempre se conoció por el Archipiélago Magallánico. La historia dice que cuando Hernán de Magallanes descubrió para España y la civilización este grupo de islas, sus descubridores hallaron en ellas un pueblo de envergadura malaya con civilización y cultura propias. Los Rajás que gobernaban las distintas tribus sellaron sus pactos con sus conquistadores firmando con la sangre de sus venas y, desde aquel momento, las tierras ganadas para el imperio de Felipe II fueron absorbiendo la cultura, la religión y la civilización hispanas.

Tras tres largas centurias, avatares del Destino infiltraron en tierras filipinas nuevas modalidades de vida nuevo idioma impuesto por una enseñanza efectiva, oficial y obligatoria, y demarcaron nuevos horizontes y nuevos derroteros. Pero en el alma de la raza, troquelada en la reciedumbre de la cultura y la religión hispanas, no consiguieron penetrar la influencia conquistadora del nuevo régimen colonial.

Se nota, sin embargo, en España en los actuales momentos — y esto es humano — o un desprecio profundo, o una indiferencia tenaz, hacia aquel estado de cosas que en Filipinas impusieron las circunstancias y que no estaba en manos del filipino evitar o rechazar. Así, pues, cuando aquí se imprimen en letras de molde y por revistas de la importancia de "Mundo Hispánico" frases como esta, refiriéndose a nuestras juventudes actuales, "jóvenes con gorras de beisbol y almas de chicle", los filipinos protestan airados, porque su alma es católica é inmutable y su españolismo es bandera que ondea al viento en todo el litoral asiático y pagano. No "almas de chicle", no. ¡No nos regatéen ahora los españoles la legítima espiritual que de ellos heredamos y que no logran arrancárnosla el tiempo y las circunstancias!

La reconquista del terreno perdido por España en sus



batallas y litigios coloniales, puede efectuarse, poquito a poco y sin las impacencias que inspiran en la avaricia humana la conquista de territorios. Poquito a poco, pero con tenacidad y sistema. Ya no se trata de ensanchar horizontes geográficos. Castilla se "va ensanchando" en sus dominios culturales y ahí enfoquemos todos, españoles y filipinos, el esfuerzo de una reconquista espiritual que es lo que debe interesar a la vieja matrona de tantos y tantos pueblos jóvenes que la proclaman Madre.

Así, pues, cuando a través del ministro de Educación Nacional de España, Sr. Ruiz Giménez, se anuncia el proyecto del Gobierno Español de establecer en Manila una Escuela Normal para la formación de profesores de español, no podemos menos los filipinos de aplaudir sin reservas esta iniciativa de positiva efectividad práctica.

Ya en artículos, ya en conferencias, ya en entrevistas por la radio, hemos estado abogando porque el estado español nos ayudase en la formación de maestros del idioma en contraposición del inglés que los americanos nos impusieron con carácter oficial en las escuelas públicas. Más de tres mil son las escuelas superiores en la que habrá de enseñarse el español por la urgencia de la Ley Magañona, imponiendo su enseñanza obligatoria en las mismas. Y, por lo menos, tres mil son los maestros de español que hay que preparar para hacer efectiva la ley. Maestros que hay que preparar de acuerdo con un sistema que España debe ofrecer en este nuestro gran esfuerzo por la reconquista cultural de la juventud filipina.

Hace dos o tres años por la Radio Nacional de España hice personalmente un llamamiento al estado español y su entonces director, D. Enrique Thomas de Carranza, hizo las gestiones necesarias para proporcionarme una entrevista con el ministro de Educación Nacional de España, que no pudo llevarse a cabo por circunstancias ajenas a mi voluntad. Sin embargo, y tras alguna demora, al fin, llega el remedio y ya sonreímos satisfechos.

Bienvenida, pues, sea la iniciativa española para el establecimiento de una Escuela Normal en Manila. Bienvenida, porque nos lleva a los filipinos la promesa de un interés nacional español para la reconquista del idioma.

Y esto que digo yo, sin carácter oficial alguno, y sólo como filipino y amante de España, estoy seguro repiten veinte millones de filipinos que se creyeron abandonados en sus afanes de seguir hablando al mundo en español y rezando a Dios en el idioma del Cid y el sublime Manco de Lepanto.

FEDERICO CALERO DE MENDICUTI
(Ex-director de "El Ideal" de Manila y representante en España del II Congreso de Hispanistas de Filipinas)

MADRID
MAYO
1953

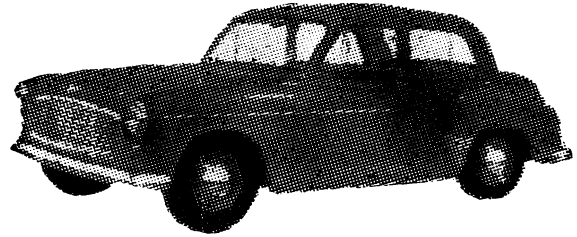
(1) — Artículo publicando en varios periódicos de la capital española por su autor D. Federico Calero, en ocasión del anuncio del envío de profesores normales del idioma a Manila para preparar profesores filipinos del español.

El Nuevo

ANNIVERSARY

HILLMAN MINX

(Ventiún años de progreso y logros)

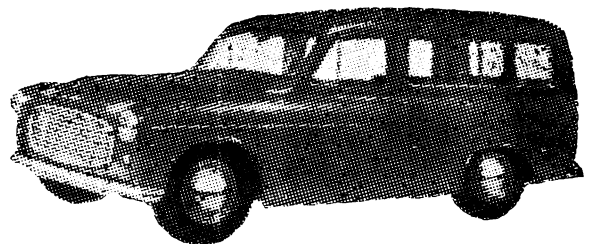


SALON

(Cinco pasajeros)

Modelo Aniversario del Salón Minx. Nuevo, elegante y distinguido; frente bellamente estilizado; alarde de simetría exterior combinada con un interior prácticamente planeado.

De construcción unitaria y enteramente de acero, bellamente equipado, ofrece el máximo confort. Fácil de conducir; y se le maneja con precisión en todas condiciones. Mayor eficiencia mecánica que, junto con mejor suspensión helicoidal, proporciona un turismo rápido, suave y silencioso.



HILLMAN RURAL

EL HILLMAN Rural es un coche de uso general, para servicio en la ciudad o en el campo; lleva dos puertas traseras para la carga. Espacioso interior liso y raso.

Con el asiento trasero erigido, el Coche Rural proporciona adecuada comodidad para dos personas. Se dobla completamente enrasado, quedando transformado en vehículo de acarreo.

Expuestos en los salones de RAMCAR

116 P. Faura

Tel: 5-45-45
5-45-44

Henderson Trippe (Phil) Inc.

único distribuidor en Filipinas
Port Area — Old Marsman Bldg. Tel. 3-84-01
Venta a plazos, admitimos su coche a cambio